

Discurso: Secretario Ejecutivo, Alfonso Blanco

Ponencia: Apertura del Foro de Carbono de América Latina y El Caribe.

Fecha: 21 de agosto de 2018- Montevideo, Uruguay



Muy buenos días. En primer lugar quiero agradecer a la organización del evento por nuevamente permitirle a OLADE ser parte del Foro Latinoamericano del Carbono, esta vez en su décimo segunda edición.

Saludar y agradecer a las autoridades de Uruguay, en especial al Ministerio de Vivienda, Ordenamiento, Territorial y medio Ambiente, representado por la señora Ministra Eneida De León y a las autoridades de las distintas agencias de Naciones Unidas, Banca Multilateral de desarrollo, agencias de cooperación y organismos internacionales, que acompañan y apoyan desde el inicio de esta importante iniciativa regional.

El nexo existente entre la energía y el clima es cada vez más evidente, el sector energía se constituye en el principal emisor de GEI a la atmosfera y Latinoamérica y El Caribe no es ajeno a ello. Sin embargo, debemos destacar que nuestra región posee una matriz de energía constituida en un 25%, por fuentes renovables de energía muy por encima del promedio global. Lo cual nos posiciona en la región más verde del planeta en términos de la composición de su sector energía. Países como Paraguay, Costa Rica y Uruguay han logrado abastecer la totalidad de su demanda eléctrica con fuentes renovables de energía, con una participación superior al 97% en su matriz de generación.

Poseemos un acceso a la electricidad que supera el 96% en promedio la penetración de la energía eólica y solar. El aprovechamiento sostenible de la biomasa y la geotermia son recursos que gradualmente se incorporan a nuestra matriz regional y lo han logrado por medio de mecanismos de mercado que no han requerido de subsidios a las nuevas tecnologías.

La región gradualmente incorpora el concepto de transición energética con mecanismos regulatorios y marcos legales innovadores que respaldan este proceso. Un caso destacable en este sentido es México y su ambiciosa Ley de Transición Energética, que fija fuertes compromisos para la participación de generación, a

partir de fuentes renovables en una matriz energética históricamente constituida por fuentes fósiles.

Países de nuestra región se encuentran en proceso de incorporación de programas para la generación a partir de fuentes renovables, logrando, como en el caso de Argentina, resolver importantes barreras para el acceso a financiamiento de proyectos de inversión privada en el sector.

Muchos países han logrado establecer marcos de promoción de la eficiencia energética, que han permitido mejoras sustanciales en el consumo específico de los centros de transformación.

La dotación de recursos de la región es privilegiada y el potencial desarrollo en diversas fuentes de energía es aún muy importante.

Chile y México, por ejemplo, poseen las mejores condiciones a nivel global para energía solar, la geotermia es un recurso poco aprovechado y la hidroelectricidad presenta un alto potencial de desarrollo.

Sin embargo, no todo es favorable las asimetrías de desarrollo en nuestra región necesitan ser derribadas. No es posible financiar el volumen de proyectos de inversión que requiere el cumplimiento de los compromisos globales. Existen países que aún no disponen de las capacidades humanas e institucionales desarrolladas y

necesarias. Mientras tenemos países que lideran en diversos componentes de la transición energética, los países con escasa dotación de recursos no logran iniciar su proceso de transformación.

La debilidad institucional se hace presente y es necesario fortalecer capacidades e instituciones que permitan desarrollar una planificación de largo plazo. Porque aún 21 millones de latinoamericanos no poseen acceso a la electricidad y 7.5 millones de ellos se concentran en Haití. Porque la biomasa utilizada por los segmentos más desplazados se continúa utilizando en formas que afectan la salud, con baja eficiencia y proviene fundamentalmente de montes nativos que contribuyen a la deforestación de zonas selváticas.

Además, debemos defender que nuestra región requiere un modelo de desarrollo propio, que contemple su dotación de recursos y las condiciones de sus sectores estratégicos. Que ese modelo de desarrollo permita el bienestar y mejora de los indicadores de desarrollo humano de su población, indicadores que han mejorado en los últimos años, pero siguen presentando importantes brechas en promedio respecto a los países OECD.

Es por eso que desde OLADE apoyamos e impulsamos las acciones para respaldar el proceso de transición, a una economía regional

baja en carbono. Acercando al sector energía y su vínculo directo con el clima. Así hemos apoyado nuestros Países Miembros en el fortalecimiento institucional de su sector energía. Abordando la energía sostenible como uno de los ejes principales de acción, tanto a nivel de apoyo a políticas sectoriales como en la propia implementación de proyectos específicos. Lideramos acciones en materia de formación del capital humano, apoyamos al desarrollo de marcos institucionales, generamos los ámbitos para el intercambio de experiencias, promovemos el diálogo e intercambio de experiencias, somos la fuente de información y estadísticas energéticas para la región y desarrollamos estudios prospectivos de interés sectorial.

Desde OLADE reforzamos nuestro compromiso con la región para fomentar e impulsar un modelo de desarrollo de bajo contenido de carbono. Que se integre de forma efectiva con el aprovechamiento sostenible de la dotación de recursos que es patrimonio de cada nación.

Nuevamente agradecemos este espacio y auguramos que estas jornadas de dialogo de alto nivel, logren cumplir con los ambiciosos objetivos marcados.

Gracias.

Alfonso Blanco

Secretario Ejecutivo de Olade